



A0121

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ANTONIO HERRERO PARA EL PROGRAMA LA MAÑANA, DE LA CADENA COPE

Madrid, 10-12-96

Antonio Herrero.- Un saludo muy cordial Desde el estudio del Palacio de La Moncloa, estudio de radio, que por cierto estrena La Cope, con un protagonista hoy de lujo: el Presidente del Gobierno, don José María Aznar.

Está a punto de concluir el año 1996, que ha sido un año muy especial. Yo creo que don José María Aznar no lo olvidará nunca de la cantidad de cosas que le han ocurrido en este año 1996 y de las muchas responsabilidades que ha asumido. Ha sido un año de elecciones, un año muy polémico en la toma de decisiones ya en el Gobierno. Y llega la hora de hacer balance y de mirar, también, a 1997.

Así que, don José María, muy buenos días y bienvenido.

Presidente.- Buenos días. Muchas gracias, muy amable.

A. Herrero.- Le veo muy sonriente.

Presidente.- Bienvenido también usted a esta casa.

A. Herrero.- Al Palacio de La Moncloa, al estudio de radio. Veo que se preocupa también por la radio, ¿no?

Presidente.- Sí, sí. Hay que facilitar todas las cosas a las empresas radiofónicas.

A. Herrero.- ¿Va a acabar haciendo alguna tertulia aquí o no?

Presidente.- Si las quieren hacer aquí, que las hagan aquí. Yo no tengo ningún inconveniente. Yo no participaré; las escucharé nada más.

A. Herrero.- O sea, no va a hacer "bodeguilla" radiofónica, ¿no?

Presidente.- No, no la voy a hacer.

A. Herrero.- Llega el momento de hacer balance de 1996 que decía yo y le preguntaba si había sido un año especialmente duro para usted. ¿Qué recuerdo va a tener de este año que está a punto de concluir?

Presidente.- No, no; ha sido un año bueno. Ha sido un año importante porque es el año de la alternancia, ¿no?, el año de la alternativa democrática, de la consolidación, y, por lo tanto, del cambio en España, y yo creo que de la apertura de un nuevo ciclo político, de una nueva vida política en el país, en el cual había un mandato electoral bien claro, que es el de la regeneración democrática de España, de mayor transparencia, diálogo, honradez, y, en segundo lugar, la modernización económica y social del país, nuestro progreso económico. Yo creo que las dos cosas se van consiguiendo. Por lo tanto, año importante, yo creo que el año de la alternativa, y yo creo que las cosas están transcurriendo bien, con satisfacción.

A. Herrero.- Y del año 1997, ¿qué espera de él?

Presidente.- Buen año, buen año. Yo, la verdad, que afronto el año próximo con mucha confianza, con mucha seguridad. Creo que va a ser un año bueno para España. Económicamente, va a ser un año muy importante: la economía del país va bien, va a haber un crecimiento importante, se va a generar empleo, vamos a reducir la inflación, vamos a reducir el déficit, vamos a aumentar nuestros niveles de progreso y de bienestar, y, por lo tanto, va a ser un año muy importante. Y va a ser también el año de la Unión Monetaria, de la entrada de España en la Unión Monetaria, de aprovechar la gran oportunidad que tenemos por delante, en este momento.

Yo tengo mucha confianza en España, mucha confianza en nuestras posibilidades, y absoluta decisión y determinación de aprovechar esa oportunidad grande que tenemos los españoles por delante que, en términos de bienestar, de trabajo y de progreso es decisiva para nosotros y para nuestro futuro.

A. Herrero.- ¿No estarán lanzando desde el Gobierno, las campañas al vuelo, artificialmente, anunciando un año 1997 muy bueno, pero, para tranquilizar los ánimos, para crear esperanza y que luego ese 1997 no sea, realmente, en lo económico tan bueno, que es lo que están esperando las familias y los ciudadanos?

Presidente.- Los datos de la economía del país son buenos, en este momento. Nosotros estamos creciendo ya en torno al 3 por 100. Tenemos los tipos de interés más bajos de nuestra historia.

A. Herrero.- ¿Van a bajar más, por cierto?

Presidente.- El Banco de España actúa con mucha prudencia y con mucha eficacia en ese terreno, y vamos a dejar que actúe el Banco de España. Pero los datos de inflación son buenos y los datos de bajada de tipo de interés también van a ser buenos; estoy convencido. Estamos en este momento en mínimos históricos.

A. Herrero.- ¿Y aún pueden bajar un poquito más?

Presidente.- Eso es el Banco de España quien lo tiene que decidir; pero, desde luego, la confianza en la economía española, la credibilidad de la política económica del Gobierno, la credibilidad de la política presupuestaria, es muy alta.

A. Herrero.- Pero, ¿desde el Gobierno hay condiciones como para que el Banco de España pudiera bajarlos, si así lo cree oportuno?

Presidente.- El Gobierno va a respetar, en todo caso, la decisión del Banco de España.

A. Herrero.- Le voy a preguntar por unos asuntos de actualidad, antes de entrar con un repaso general a otras materias de interés. Uno de ellos es una sentencia que ha habido del Supremo que ha causado una tremenda polémica en la tarde de ayer y en la mañana de hoy: a unos narcotraficantes quedan sus penas reducidas a mínimos porque el Tribunal Supremo considera que, aun en la evidencia y la sospecha plena de que se trata de dinero procedente de materias ilícitas, no hay pruebas --considera-- para condenarlos. ¿Qué impresión le produce con la alarma social consiguiente que hay hoy en toda España?

Presidente.- Una gran preocupación. Me produce una gran preocupación esa sentencia, en la cual yo en su contenido no voy a entrar. Yo, simplemente, quiero decir que yo me declaro beligerante contra la droga y beligerante contra el narcotráfico y que, por lo tanto, actuaré en consecuencia. Si hacen falta reformas legales, las pondremos en marcha y, respondiendo a lo que es un compromiso electoral que yo tengo, un compromiso con los ciudadanos, en el mes de enero se habrán creado esas unidades especiales de lucha contra el narcotráfico, contra el blanqueo de dinero y contra la droga. Yo creo que ésa es la medida más eficaz, junto con la cooperación en el ámbito de la Unión Europea por la que vengo trabajando desde hace mucho tiempo y que espero que rinda sus frutos en los próximos meses.

Por lo tanto, me declaro beligerante contra el narcotráfico, beligerante contra lo que puede ser todo lo que haga referencia a la droga, por supuesto comprensivo con los enfermos que son los drogadictos, a los cuales atenderemos; pero, naturalmente, no voy a aceptar que las personas que puedan dedicarse al narcotráfico campen por sus respetos por deficiencias de legalidad o por deficiencias de información.

A. Herrero.- ¿Pero esta sentencia es un dato más en la situación de la Justicia caótica y en la sensación de los ciudadanos de que aquí hay una Justicia general para los pequeños delincuentes; que de los poderosos, ninguno se somete al dictado de la Justicia o consiguen evitarla a través de un sinfín de retruécanos o de trucos legales y que aquí la Justicia no existe?

Presidente.- No. A mí no me gustaría mezclar las cosas. Si el Tribunal Supremo ha determinado que no existen pruebas suficientes, será porque lo que ha considerado de esa manera. Otra cosa distinta es que tengamos que reflexionar sobre la legalidad y, segundo, sobre todos los medios que nosotros podemos poner en marcha en la lucha contra el narcotráfico. Eso es lo que yo quiero hacer.

A. Herrero.- ¿No será esta sentencia un ensayo general para, en el asunto del GAL, no considerar tampoco las declaraciones de los llamados "arrepentidos" y que todas las gentes implicadas en el asunto GAL salgan a la calle?

Presidente.- Deseo que no, y estoy convencido de que no será así.

A. Herrero.- ¿Qué opinión tiene de la propuesta que hace hoy --ya que hemos entrado en esta materia del GAL-- Rafael Vera, el que fue Secretario de Estado para la Seguridad, que dice que se está negociando en estos momentos --de negociar alguien, tiene que ser el Gobierno, nadie más tiene capacidad; o algún aliado del Gobierno-- con Herri Batasuna para sacar a la calle a presos etarras al mismo tiempo que a presos de los GAL?

Presidente.- Yo le quiero decir que no voy a entrar en declaraciones exactas de nadie o puntuales de nadie; pero quiero decirle que el Gobierno no tiene ninguna negociación, ni negocia con ETA. No tiene ninguna negociación ni negocia con Herri Batasuna, y, por lo tanto, cualquier negociación al respecto me parece especialmente irresponsable.

En segundo lugar, yo de lo que tengo la impresión es que, probablemente, en las próximas semanas, en los próximos meses, pudiese producirse una coincidencia curiosa de intereses entre personas que están vinculadas al asunto GAL y personas que tienen otro tipo de asuntos, provenientes también del pasado, en busca de eso que se puede llamar un punto final o una solución final. Yo, que creo en la Justicia, que creo en el Estado de Derecho, creo que la Justicia y el Estado de Derecho, naturalmente, serán y se aplicarán a todos y se aplicarán a todos por igual. Por lo tanto, los ciudadanos podrán ver cómo se hace justicia en nuestro país, como espera cualquier ciudadano responsable en un país como debe ser España.

A. Herrero.- ¿Cree usted, como denunciaba también Rafael Vera --podemos no citarle--, cree usted, con carácter general, que lo que ha ocurrido con el GAL era una conspiración de determinada prensa para acabar con Felipe González y que ahora ha perdido su utilidad, como denuncian algunos?

Presidente.- El GAL, sobre todo, es un error; es un error de planteamiento, es un error moral y es un error político, y está perturbando la vida española. Si usted, en este momento, mira la vida española de hoy y la compara con la vida española de hace siete u ocho meses, usted que hace un seguimiento diario de la actualidad, ¿de cuántos escándalos nuevos ha tenido usted que ocuparse? ¿Cuáles han sido los elementos de deshonestidad o de corrupción? ¿Quién se ha llevado los fondos reservados? ¿Quién, por utilizar una frase popular, ha metido la mano en la caja indebidamente durante estos meses? No se ha ocupado usted de ninguno. Todos estos asuntos de los que se habla, todos, provienen del pasado.

Yo lo que le quiero decir es que flaco favor se hace a nuestro país y a los ciudadanos de nuestro país con estos asuntos. Y yo lo que espero y deseo es que la Justicia determine las responsabilidades a las que haya lugar. No puedo tener otro deseo, como Presidente del Gobierno, y no tengo otro deseo como español, sin duda.

A. Herrero.- Mucha gente se pregunta cuál es la verdad, y si algún día podrá contarla, de la no desclasificación de los "papeles del CESID" y si los famosos "papeles" tienen algo de interés o algo que pueda ser concluyente para la Justicia?

Presidente.- Pues un principio estrictamente de responsabilidad política. Lo he explicado: nuestra obligación no es tanto hacer justicia; sí actuar con justicia, pero no hacer justicia. Y los ciudadanos españoles que tomaron una decisión en las urnas, en las elecciones, una decisión que a unos gustará más y a otros gustará menos, a nosotros nos dieron un mensaje muy claro y es: trabajar por una España de futuro y dejar que las cosas las arreglen los tribunales de justicia, que es donde están en este momento. Eso es lo que nos limitamos a cumplir estrictamente: cumplir la legalidad, colaborar con la Justicia y pensar en lo que es mejor para el futuro de los españoles.

A. Herrero.- ¿Se lo impuso Pujol el no desclasificar los "papeles"?

Presidente.- En absoluto. Fue una decisión que yo tomé personalmente. No haga usted responsable a nadie de esa decisión. La tomé yo personalmente y no me arrepiento; la volvería a tomar.

A. Herrero.- ¿La consultó con Pujol, siquiera?

Presidente.- No, la comuniqué; pero no la consulté.

A. Herrero.- ¿Qué opinión le dió Pujol cuando se lo comunicó?

Presidente.- Respetó absolutamente mi decisión, como aquellas personas a las cuales yo les anticipé cuál era mi decisión.

A. Herrero.- Conocidos los "papeles del CESID", ¿contienen algo que pudiera ser concluyente para la Justicia, aunque usted pueda considerarlos secretos en uso de su autoridad?

Presidente.- Esos "papeles" están sujetos a principio de reserva; pero yo no puedo determinar la desclasificación o no de un documento por entender que puede ser útil o no para la Justicia. Si es prueba o no prueba, o es una prueba útil o eficaz en un proceso de carácter penal, yo no lo puedo decir; lo podrían decir los tribunales de justicia. Yo solamente me puedo guiar por criterios políticos, por qué es lo que considero mejor para mi país, y considero mejor esa decisión que tomé para la convivencia de los españoles, para el futuro de los españoles y para el respeto de nuestro Estado y de nuestra legalidad.

A. Herrero.- ¿Qué ha pensado cuando ha visto el espectáculo, que hemos seguido todos los españoles, de la Audiencia: los jueces peleando entre sí, un juez queriendo empapelar a un fiscal, un fiscal queriendo empapelar a un juez? Eso no se puede calificar de otra manera, don José María, que de "espectáculo". ¿Usted qué piensa al respecto?

Presidente.- Para empezar, no es bueno que en la Audiencia haya espectáculos; eso para empezar. La Audiencia no está para hacer espectáculos sino está para hacer justicia; no está para dar espectáculo. Para dar espectáculo están las salas de fiestas, el cine... Eso sí que es espectáculo. El fútbol, todas esas cosas... Pero no la Audiencia Nacional.

En segundo lugar, el Poder Judicial es un poder en nuestro ordenamiento jurídico. Es un poder y tiene sus normas de regulación, y es el Consejo General del Poder Judicial el

que determina o, en su caso, la Fiscalía General del Estado la que tiene que determinar si hay distintas responsabilidades en el ámbito de acción de jueces y de fiscales; no el Gobierno propiamente dicho.

Y, en tercer lugar, quiero decir que hay que reflexionar sobre la situación de la Justicia en nuestro país; pero hay que reflexionar, como yo he dicho, con serenidad, con tranquilidad. Lo que no podemos es crear un día la Audiencia Nacional porque lo consideramos necesaria para delitos terroristas, o de narcotráfico, o de especial relevancia económica, y porque algunas cosas sucedan lleguemos a decir "lo mejor ahora es desaparecer la Audiencia Nacional". Eso no es serio. A mí no me parece serio. Puede haber defectos de funcionamiento que se pueden corregir. La Audiencia Nacional es útil.

Yo dije en el discurso de investidura que era partidario de emprender una reforma de la Audiencia Nacional; pero vamos a hacer la reforma de la Audiencia Nacional pensando bien lo que hacemos, porque la Justicia es un poder muy importante; no es cualquier poder.

Fíjese usted aquí, en el Gobierno: quien gobierna se puede equivocar; en el Parlamento, también te puedes equivocar; pero es que en la Justicia la decisión puede ser, perfectamente, privarle a uno de libertad. Por lo tanto, no hagamos experimentos con esas cosas; no lancemos declaraciones que pueden caer muy bien o ser muy populares, ni metamos a la Audiencia Nacional en ningún tipo de juego político.

A. Herrero.- ¿Lo dice por las de Trillo?

Presidente.- No. Digo, en general, que es muy conveniente ser responsable y no jugar a aspectos estrictamente políticos a corto plazo, a la hora de determinar cómo puede funcionar correctamente la Audiencia Nacional, que tiene unas misiones muy importantes que cumplir y en la que, desde luego, yo estoy absolutamente convencido que se dan los requisitos de profesionalidad y de seriedad para que las cumpla correctamente.

A. Herrero.- ¿Cómo califica a sus socios en estos momentos, su apoyo parlamentario, que son Convergència i Unió y PNV? ¿Le están apretando tanto como se dice? ¿Menos? ¿Regular? ¿Está usted contento? ¿Asfixiado?

Presidente.- Yo creo que un dato... Si antes hablaba del dato del debate político desde la normalidad, es decir, que ya no hay elementos de escándalo ni de corrupción en la vida española --ésta es la nueva etapa política que hemos abierto--, tengo que decir que, desde el punto de vista político, el dato es la estabilidad. Es decir, vea usted todo el impulso parlamentario, todo el impulso de Gobierno que hemos hecho durante este tiempo, y vea que ha tenido el respaldo parlamentario.

Por tanto, el dato de la estabilidad política del país, de la estabilidad de la mayoría parlamentaria, es extraordinariamente sólido. Los pactos funcionan bien, son públicos, se han hecho públicos, se están cumpliendo y, naturalmente, funcionan las cosas dentro de esa estabilidad.

Fíjese usted, por ejemplo, este fin de semana. Este fin de semana la tarea de Gobierno se ha puesto encima de la mesa nada menos que en las siguientes cosas: la Ley de Gobierno que desde el año 1980 se viene intentando sacar; el Protocolo Eléctrico que, para entendernos, va a consistir en que los ciudadanos y las pequeñas empresas van a pagar menos por el recibo de la luz el año que viene, y al siguiente, y al otro, y al otro; y el Ejército profesional, en virtud del cual vamos a hacer la política de modernización de las Fuerzas Armadas. Eso en este último fin de semana.

Pero habla usted de lo que son las líneas de reforma administrativa o de reforma económica, los Presupuestos Generales del Estado o las leyes sobre las pensiones... Es decir, la tarea de Gobierno es una tarea enormemente sólida, de un gran impulso, y nunca ha fallado el respaldo parlamentario. Ése es el sentido de la estabilidad, y ése es el sentido de la seriedad de un pacto que yo creo que está funcionando con corrección.

A. Herrero.- Lo que pasa es que la gente en la calle lo que se pregunta es: ese pacto y ese apoyo en cuestiones generales ¿a cambio de cuánto? Es decir, ¿cuánto cuesta el apoyo de Jordi Pujol?

Presidente.- Lo que está escrito en los acuerdos. Yo plantearía cuánto costaría la inestabilidad. Es un poco absurdo el discurso que yo estoy escuchando ahora en el sentido de decir "existe un riesgo de desmembración, por ejemplo, en España". Si existiera un riesgo de desmembración en España, ¿usted cree que habría la confianza que hay en la economía española? ¿O que habría la estabilidad que hay en el país? Es absurdo.

Yo puedo aceptar que haya personas a las que les cueste trabajo todas las mañanas levantarse y decir "está gobernando José María Aznar o está gobernando el Partido Popular; y, además, bueno, están manteniendo con determinación sus compromisos". Lo puedo entender. Puedo entender, incluso, que haya prejuicios, yo creo que intelectualmente bastante torpes, respecto de lo que es un Gobierno del Partido Popular, en el sentido de decir "si usted baja los tipos de interés, no le voy a decir que me parezca bien solamente por el hecho de que lo ha hecho usted". Eso me parece bastante torpe.

Pero le quiero decir: mire, no hay ningún riesgo para nuestro país en este momento. Esa estabilidad está ahí y no se paga sobreprecio ninguno. Funcionan con corrección esos pactos; los hemos hecho públicos. Eso antes no ocurría.

A. Herrero.- ¿Por qué no es capaz, don José María, de cerrar un pacto autonómico en el que se incluya también a los Presidentes de Comunidades Autónomas presididas por el PSOE?

Presidente.- Nosotros hemos ofrecido ese pacto. Cuando yo era jefe de la oposición, en el año 1992, yo firmé un pacto. Vine aquí, a esta casa, a Moncloa, a firmar un acuerdo, y lo firmé. Yo he ofrecido ahora al Partido Socialista, a la oposición: vamos a hacer un pacto autonómico. Me han dicho que no.

A. Herrero.- ¿Por qué?

Presidente.- ¡Ah! Ellos entienden que será la forma de erosionar al Gobierno. Yo veo que esa oposición es una oposición un poco inquieta y, naturalmente, con un deseo ya demasiado manifiesto y demasiado ostensible de hacer todo lo que sea posible por perjudicar al Gobierno. Yo creo que eso es una equivocación y es un error porque los cambios políticos es bueno que se consoliden --éste se va a consolidar-- y porque es bueno para España que la alternativa se vea que funciona, como está funcionando en este momento.

A. Herrero.- ¿Está usted diciendo que Felipe González o el PSOE tienen prisa por volver al poder?

Presidente.- Yo creo que tienen una inquietud muy grande, sí, sí, por volver al poder y eso lo demuestran. Vea usted, por ejemplo, el espectáculo éste --hablando de espectáculos-- de dirigentes socialistas en la cabecera de las manifestaciones ahora. Es un espectáculo, verdaderamente, que uno puede preguntarse: pero, bueno, ¿de qué estamos hablando? ¿Qué es esto que está ocurriendo aquí?

A. Herrero.- ¿Le llamó la atención ver a Borrell a la cabecera de la manifestación?

Presidente.- Pero ¿cómo es posible que haya personas que habiendo congelado durante dos años consecutivos el salario de los funcionarios encabezando ahora manifestaciones, porque nosotros hacemos lo que ellos fueron incapaces de hacer? Es decir, usted puede congelar el salario de los funcionarios como se congeló en esos años aumentando el gasto el 11 por 100 y dejando la inflación al 7 por 100; y yo me veo obligado a tomar una decisión de no subir el sueldo de los funcionarios para cumplir los requisitos que nos permitan estar en la Unión Monetaria --que el Partido Socialista, el Gobierno socialista, no fue capaz de cumplir ninguno-- poniendo la inflación por debajo del 3 por 100 y con un aumento del gasto del 1'5 por 100.

Les pido un esfuerzo a los funcionarios, sé que les pido un esfuerzo. Tienen derecho a hacer una huelga y yo respeto ese derecho, como estoy seguro de que ellos van a respetar el derecho al trabajo de los funcionarios.

Pero, ¿qué es esto de que ahora se vea a dirigentes políticos de la oposición al frente de las manifestaciones después de lo que ha pasado aquí? ¿Qué intento de manipulación política es ése o qué falta de seriedad es ésa? ¿A qué responde? ¿Al deseo de que, por favor, las cosas vayan mal porque no nos interesa que se consolide este Gobierno? Me parece una actitud política bastante poco seria y estoy muy convencido de que va a haber mucha gente que no se va a dejar engañar ni manipular por ese tipo de cosas.

A. Herrero.- Dice usted que el Gobierno está haciendo muchas cosas, poniendo sobre la mesa muchos proyectos, aprobándolos, cumpliendo una parte de sus compromisos; pero tiene una especie de queja de que no logra transmitir, que es la queja de todos los Gobiernos que en el mundo han sido, que es que hacen las cosas muy bien, pero que los ciudadanos no les entendemos. ¿Qué pasa? ¿Qué no comunican ustedes?

Presidente.- No, yo no me he quejado de eso. Tampoco aspiro a que se hable bien del Gobierno.

A. Herrero.- ¿Que le tratan muy mal los medios de comunicación? ¿Qué no le quieren o qué?

Presidente.- No, no. Si lo que importa es saber si el proyecto que uno tiene va saliendo. Yo le hablaba de dos líneas esenciales: de la línea esencial que es la de la regeneración del país, que creo que está funcionando y funcionando bien; y, en segundo lugar, la línea de la modernización económica y el progreso social de nuestro país, que creo que también está funcionando muy bien. Cuando se habla de bajada de impuestos, o de bajada de hipotecas, o de bajada de tipos de interés, o de bajada de la luz, cuando se habla de creación de empleo, cuando se habla de reformas en el sector de las telecomunicaciones, o de la reforma de la energía; cuando se habla de todas esas cosas, hay una tarea de gobierno muy importante.

Entonces, a veces, en este camino se tienen que tomar medidas difíciles que cuesta un poco explicarlas. Yo estoy absolutamente seguro de que, al final, lo que importa es el resultado final, la suma final; que el balance de una gestión sea coherente, que sea honesta, que sea eficaz. Eso es lo más importante.

A. Herrero.- ¿Y a qué achaca, por ejemplo, en la última encuesta del CIS la bajada en la intención de voto o de las simpatías hacia el Partido Popular?

Presidente.- Yo creo que... ¿Sabe usted lo que pasa?

A. Herrero.- Porque con el desgaste tremendo que ha tenido el PSOE, sin embargo, esté por arriba del Partido Popular.

Presidente.- Usted me preguntaba por el futuro. Yo sé que hay muchos ciudadanos que tienen inquietud por el futuro, que lo ven con inquietud. Dicen: "de esto que me habla el Gobierno, la Unión Monetaria, ¿esto es bueno o no es bueno, todas estas cosas de Maastricht?". Yo les tengo que decir que sí que es bueno; que es el espacio de prosperidad, de estabilidad, de empleo, más importante y del cuál podemos beneficiarnos individualmente, familiarmente, cada uno de nosotros. Pero, además, políticamente, para España es la mejor oportunidad que hemos tenido en decenas de años de no llegar tarde a los sitios. Vamos a llegar a la hora, a los sitios, con credibilidad, con fortaleza.

Pero es que, además de eso, pueden decir: "yo tengo un empleo precario y no puedo adoptar mis decisiones en este momento de inversión, o de comprar una casa, o de meterme en un gasto, etcétera". Y lo comprendo. ¿Cómo no lo voy a comprender? Por eso yo he dicho que el año próximo tiene que ser el año del empleo y el año para el empleo.

En España, un trabajador eventual o con un contrato temporal normalmente gana un poco menos de la mitad que un trabajador con un contrato fijo, y más del 40 por 100 de nuestros contratos son temporales. Luego, es verdad que existe esa inquietud. Es absolutamente comprensible.

¿Qué es lo que debemos hacer y reflexionar cómo transformamos la temporalidad en estabilidad?

A. Herrero.- ¿Qué quiere decir? ¿Qué va a ofrecer a los sindicatos estabilidad a cambio de flexibilidad en el despido?

Presidente.- No. Lo que quiero decir es que tenemos que saber exactamente, respetando las normas actuales, cuáles son las normas para aquellos que se incorporen nuevamente a un puesto de trabajo que permita que los jóvenes trabajen y que trabajen establemente.

A. Herrero.- O sea, que un proyecto de 1997 claro de su Gobierno va a ser la reforma laboral.

Presidente.- Nosotros queremos que en el año 1997 exista en España una legislación laboral que permita que los jóvenes trabajen y que desaparezca, desde luego, la gran mayoría de las modalidades de contratos que hay en este momento.

A. Herrero.- ¿Se atreve usted a dar una cifra de creación de empleo o no quiere darla?

Presidente.- No, no. Este año vamos a cerrar el año con 160.000 parados menos y se está en un proceso de creación de empleo muy importante; pero sé que tengo un problema muy importante, y esa inquietud yo la comparto con los ciudadanos, ¡eh! Pero yo quiero que haya muchos menos contratos temporales y más contratos estables, y quiero dar entrada a los jóvenes en el mercado laboral a un puesto de trabajo, a trabajar. Eso es perfectamente posible hacerlo.

Yo les vuelvo a pedir a sindicatos y empresarios que sean sensibles a esta demanda de nuestra sociedad y a esta necesidad de nuestra sociedad; que luego nos beneficiaremos todos en términos de que nuestra economía irá mucho mejor, porque habrá más capacidad de consumo, más capacidad de decisión económica y, por lo tanto, más capacidad de competencia y de generación de riqueza y de inversión para todos.

A. Herrero.- ¿Qué proyecto tiene, hablando de asuntos sociales, para las pensiones? Porque habían hablado desde el Gobierno de incrementar desgravaciones, etcétera, en planes de pensiones privados para complementar las pensiones públicas; pero habrá gente que no tenga capacidad para hacer el plan de pensión privado. ¿Cómo va a plantear esto?

Presidente.- Nosotros hemos hecho una reforma de la fiscalidad muy importante, que es la reforma de la fiscalidad del ahorro. Usted sabe que, en este momento, en España se están batiendo todos los records del ahorro. La tasa de ahorro en España es absolutamente espectacular, lo cual va a permitir que cuando se haga el proceso de...

A. Herrero.- Eso es señal de desconfianza en el propio país. La gente guarda el dinero en el calcetín y no lo gasta.

Presidente.- No, ésa es una señal de crecimiento sano. Cuando una economía crece y una economía es capaz de ahorrar, es un crecimiento sano el de ese país y, además, alivia tensiones inflacionistas, lo cual no quiere decir que el consumo, que ya va mejorando, no tenga que fortalecerse un poco más, y se fortalecerá un poco más. Pero un país con capacidad de ahorro como es éste, que está teniendo esas tasas de ahorro, es un país con una capacidad de inversión muy grande; y eso es bueno, eso es muy bueno.

Ahora, digamos que esa tasa de ahorro se produce, entre otras cosas, porque el Gobierno ha cambiado la fiscalidad sobre el ahorro. Usted puede mover sus ahorros buscando la rentabilidad sobre el ahorro. Eso ha afectado a millones de familias españolas. Su renta familiar ha mejorado, como mejora la renta familiar de una persona si tiene que pagar menos hipotecas o menos recibo de la luz. Eso mejora inmediatamente la renta familiar.

Pero, a partir de ese momento, decimos: "mire usted, además de mejorar la fiscalidad sobre el ahorro y que usted lo pueda mover con libertad y pueda beneficiarse de ello, también hay que actuar sobre las pensiones". Y ¿qué hacemos? Dos cosas. Lo que viene en el Pacto de Toledo. Uno, garantizar las pensiones actuales y el poder adquisitivo de las pensiones. Está garantizado por el Pacto de Toledo y la ley que hemos firmado y el acuerdo con las centrales sindicales. Es un elemento de garantía muy importante porque, en este momento, un pensionista --de los millones de pensionistas que hay en España-- se levanta todas las mañanas sin la inquietud sobre sus pensiones.

Pero también decimos: "miren ustedes --para los que vengan--, nosotros, además de decirles 'habrá un sistema de reparto como el actual, tendrán ustedes su pensión', yo creo que es bueno que una parte de su ahorro la dediquen ustedes a fondos de pensiones, si ustedes quieren, y eso les servirá a ustedes como elemento de ahorro de futuro y de toma de decisiones económicas para el futuro".

A mí eso me parece saludable y viene en los Pactos de Toledo. Por tanto, ¿qué es lo que estamos haciendo? Cumplir los Pactos de Toledo escrupulosamente.

A. Herrero.- Vamos a volver a los personajes que acaparan la atención política de manera permanente, que son sus socios de gobierno, pero personalizando. Su opinión de Jordi Pujol, como líder político, ¿cuál es? Ahora que ha tenido un trato más estrecho, que ha tenido que hablar, que ha tenido que negociar.

Presidente.- A mí no me gusta mucho hablar sobre personas; me gusta hablar sobre cuestiones políticas o circunstancias políticas. Jordi Pujol es un político muy experimentado; con una gran experiencia, con un sentido muy importante de lo que es la realidad política y de lo que son las necesidades de su Comunidad Autónoma y las necesidades generales de España. Nuestra relación es una relación correcta. No puedo decir que exista una relación estrecha y de amistad; pero existe una relación personal afectuosa y correcta.

A. Herrero.- ¿Qué idea tiene de España Jordi Pujol? ¿Ha conseguido usted averiguarla, porque yo nunca la he entendido y, a lo mejor, muchos oyentes tampoco?

Presidente.- Sobre todo, tiene una idea de España, que es una idea que no se tiene por qué compartir. A mí me preocuparía si el señor Pujol no tuviese una idea de España. La tiene. Tiene una idea de España que, a lo mejor, yo no la comparto del todo, como no comparto alguna parte de sus planteamientos políticos, como es lógico. Él es un político nacionalista y yo no lo soy. Pero tiene una idea de España y eso es un elemento yo creo que de tranquilidad para todos.

A. Herrero.- ¿Usted cree que España es una nación?

Presidente.- ¡Hombre! Claro.

A. Herrero.- ¿Y que Cataluña es una nación?

Presidente.- Bueno... Desde luego, creo que España es una nación y yo respeto a los que piensan que Cataluña puede ser definida de una manera o puede ser definida de otra manera. Yo me ajusto a lo que son las definiciones constitucionales en nuestro país, y la definición constitucional de nuestro país es que Cataluña es una Comunidad Autónoma muy importante; pero entiendo y respeto lo que puedan entender otras personas. Desde luego, España es una gran nación histórica, una de las grandes naciones históricas europeas.

Ése es el sentido también de la oportunidad que tenemos ahora por delante: comportarnos como esa gran nación histórica que somos. Y, desde luego, yo creo en la España plural, España como nación plural que reconoce su pluralidad.

A. Herrero.- ¿Plural o plurinacional?

Presidente.- No. Plural, que reconoce su pluralidad; que reconoce las distintas aportaciones de sus Comunidades; que reconoce que puede haber lenguas distintas en su territorio, y las defiende, y las ampara, y las hace suyas; que reconoce que puede haber culturas distintas. Todas esas cosas hay que reconocerlas dentro de la España plural y dentro de nuestro proyecto y nuestra idea de España, y lo estamos haciendo.

¿Cuál es el límite de todo esto? El límite es la Constitución y los Estatutos de autonomía; ése es el límite. Por lo tanto, todo lo que se plantea como campo de juego, que tenga como puntos de referencia, como límite, la Constitución y los Estatutos debe de ser aceptado por todos y es, desde luego, aceptado por mí.

Piense usted que pusimos en marcha la Constitución hace ahora dieciocho años. El proceso de descentralización en España ha sido espectacular. Hay Comunidades Autónomas como Cataluña o Andalucía que, resumiendo en líneas generales, administran prácticamente dos billones de pesetas. Y ahora hemos hecho un sistema de financiación de las Comunidades Autónomas. ¿Por qué? Porque había una pregunta: "de esos dos billones de pesetas que usted administra, ¿cuánto le pide a sus ciudadanos?". Se dice: "no, nada". Es que una parte hay que pedírsela. Una parte hay que pedirla porque, si es el sistema de la responsabilidad y de la corresponsabilidad, que se pida una parte de dinero a los ciudadanos de esa Comunidad.

Ése es el ejercicio correcto de la autonomía y eso, evidentemente, es positivo porque aumenta la transparencia, aumenta la democracia y aumenta ese sentido de la responsabilidad de las Comunidades Autónomas.

A. Herrero.- ¿Le gusta, además, como hombre avezado por su condición de su profesión, inspector de Hacienda, el sistema de Cupo que ahora reclama Pujol o quiere Pujol para Cataluña? Un hecho histórico que rechazaron en su día Convergència i Unió y los nacionalistas porque consideraban que estaba ya desfasado históricamente pero que ahora, a la vista de que da buenos resultados en Navarra o en el País Vasco, quieren adoptarlo para Cataluña.

¿Usted está dispuesto, en la próxima legislatura o en la negociación de los próximos Presupuestos, a ceder ese sistema?

Presidente.- El Concierto Económico es algo que, constitucionalmente, corresponde al País Vasco, como el Convenio Económico es algo que corresponde a Navarra. Eso es

algo que nace de lo que significa la lógica histórica de la presencia del País Vasco y de Navarra en el conjunto de España y en la unidad de la nación española y, por tanto, así tiene que seguir siendo. Las demás Comunidades Autónomas van a tener mayor margen de autonomía política, mayor margen de autonomía financiera y mayor responsabilidad; y yo insisto mucho en esta palabra, responsabilidad, porque me parece clave para la España del futuro. Hay cierto temor en nuestro país a asumir responsabilidades y, al final, todo el mundo intenta deshacerse de responsabilidades mandándolas a la mesa del Gobierno. Hay que asumir cada uno las responsabilidades que le corresponden. Por eso, cuando yo le hablaba antes de la Justicia, le decía: hay una responsabilidad muy clara en el Poder Judicial que es un poder del Estado. Pero es bueno asumir cada uno sus responsabilidades y también las Comunidades Autónomas.

Por tanto, el Concierto Económico es algo propio del País Vasco en razón de su historia, en razón de su singularidad y en razón de que está reconocido como tal por la Constitución y, desde luego, esa Constitución, mientras yo tenga alguna palabra que decir, se va a cumplir y se va a respetar en España.

A. Herrero.- O sea, que los deseos de Pujol parece que no tienen la puerta abierta.

Presidente.- No. No es cuestión de deseos; es una cosa distinta como de decir que "a mí me gustaría esto".

A. Herrero.- Pero, cuando a Pujol se le mete en la cabeza, la experiencia nos dice que saca las cosas adelante.

Presidente.- El Concierto Económico yo le digo que es algo que pertenece al País Vasco y, desde luego, creo que Cataluña, como las demás Comunidades Autónomas, tiene el sistema de financiación mejor que pueda tener una Comunidad Autónoma en nuestro país.

Échese la vista hacia atrás. Lo que se ha avanzado en estos años ha sido, desde el punto de vista de descentralización, espectacular. Y se ha hecho por consenso de todos. Mantengámoslo, que las cosas van razonablemente bien.

A. Herrero.- ¿Cómo van las cosas con el PNV, que parece que en los tiempos de oposición es donde más enfrentamiento había y, sin embargo, ahora tienen una especie de enamoramiento curioso? Anasagasti habla muy bien de ustedes y ustedes, de Anasagasti. Mayor Oreja y Atutxa parecen primos hermanos, van a todos sitios juntos. Es una cosa curiosa, ¿no?

Presidente.- Hay distintos elementos ahí; pero hay una relación nacida también, evidentemente, de unos acuerdos políticos. Como le decía antes en el caso de Convergència i Unió, los acuerdos políticos se están cumpliendo y se están cumpliendo correctamente. Luego, evidentemente, existen diálogos políticos en otras materias como es en materia antiterrorista, etc., etc., que están funcionando bien, y a los hechos me remito.

El nivel de relación del Gobierno de la nación con el Gobierno autónomo vasco es un nivel de relación sólido, importante; que en algunos puntos, como es la lucha contraterrorista, funciona con eficacia y funciona bien.

A. Herrero.- ¿Está usted pensando en el año 1998 en convocar elecciones si el año 1997, tal como está en las previsiones de don Rodrigo Rato, Ministro de Economía, y usted mismo, es un año muy bueno y la gente, el ciudadano de a pie, empieza a notar en el bolsillo que las cosas van bien? ¿Convocar elecciones para intentar conseguir una mayoría parlamentaria?

Presidente.- No. La Legislatura yo quiero que dure, quiero que termine su ciclo y, por lo tanto, mi previsión es agotar los términos de legislatura y agotar el mandato. Hay un Gobierno estable, las cosas están saliendo, la economía va razonablemente bien y, por lo tanto, no hay ninguna razón para anticipar las elecciones. Ni me lo he planteado ni me lo voy a plantear, por la sencilla razón de que lo que deseo es la Legislatura termine.

A. Herrero.- ¿Tiene usted el "síndrome de La Moncloa"? ¿Ha sabido lo que es lo que llamaban el "síndrome de Moncloa", que afectó a Adolfo Suárez; que afectó, en menor medida, porque hubo menos tiempo, a Calvo Sotelo; que afectó a Felipe González? El aislamiento, el encerrarse.

Presidente.- La verdad es que no me lo he encontrado. Lucho contra ello.

A. Herrero.- El estar rodeado de gente que siempre le dicen cosas buenas.

Presidente.- No, no lo crea. No se crea. Aquí llegan antes las malas que las buenas; a esta casa llegan antes las malas que las buenas.

Yo salgo mucho. Fíjese usted que yo he estado ya en el País Vasco... Llevo siete meses aquí, ¿no? He estado en el País Vasco, he estado en Castilla y León, he estado en Cataluña, he estado en Aragón, he estado en Valencia, he estado en Castilla-La Mancha, he estado en Andalucía, he estado en Canarias. He tenido, probablemente, demasiados viajes internacionales y esta semana vuelvo a tener otro, para asistir al Consejo Europeo de Dublín.

Y, mire usted, el viernes pasado me podían ver, como un padre de familia normal, cenando en algún restaurante con mi mujer y con mis hijos.

Yo combato bastante bien y con bastante diligencia eso que se llama el "síndrome de La Moncloa".

A. Herrero.- Pero, ¿existe o no existe? Es el encerrarse, el pensar que todo el mundo le persigue, que todo el mundo le critica, que...

Presidente.- No, no. Yo la verdad es que tengo que decir que, hasta ahora, la gente es extraordinariamente amable y respetuosa en todos los sitios a los que he ido yo. Yo estoy muy bien, muy tranquilo, y no me siento con ninguna sensación de encerramiento ni de aislamiento aquí dentro.

A. Herrero.- ¿Ni perseguido por los medios de comunicación y las famosas tertulias?

Presidente.- No, en absoluto. Me siento, en todo caso, injustificadamente criticado; pero no perseguido.

A. Herrero.- Uno de los asuntos más polémicos, en estos meses, en política internacional, ha sido Cuba. ¿Se arrepiente del intercambio, don José María, de corbatas y de la ruptura, del corte, no en materia personal pero sí en materia política, con el régimen de Cuba?

Presidente.- En absoluto; en absoluto, porque un demócrata como yo lo que quiere es la democracia en todas partes. Sería bastante absurdo querer democracia en España y no quererla en otros países, como, por ejemplo, Cuba, ¿no? Yo quiero democracia en todas partes, también en Cuba, y quiero lo mejor para los pueblos, para todos los pueblos y, por supuesto, también para el pueblo cubano. Y eso es lo que yo deseo para Cuba.

Por lo tanto, la cooperación española con Cuba, que yo deseo y deseo, además, que se intensifique, nace de esas circunstancias.

A. Herrero.- ¿No le ha dicho nada don Manuel Fraga, que siempre, cuando habla de Cuba y habla de Castro, se le caen dos lágrimas, ante esta política?

Presidente.- No, no; en absoluto. Es una política que tiene el respaldo de la Unión Europea, que tiene el respaldo de la Comunidad Iberoamericana y que tiene el respaldo de la sensatez y del sentido común de toda aquella persona que se siente demócrata.

Ahora, si usted me dice "en España hay gente que, en lugar de ponerse al lado de la democracia y al lado de los intereses de España, se ha puesto al lado de intereses contrarios a los de España", pues digo: "sí, ha habido esa gente". Pero, en fin, ya se sabe que no se puede contar con ella.

A. Herrero.- ¿Qué gente? Cítela.

Presidente.- Gente. Con que lo sepan ellos ya es suficiente.

A. Herrero.- ¿Felipe González?

Presidente.- Con que lo sepan ellos ya es suficiente.

A. Herrero.- ¿Qué opinión tiene de los empresarios que se quejan de esa política? Dicen que ellos también son demócratas, pero que lo que hay que hacer es invertir y meter allí dinero.

Presidente.- La política no se hace para favorecer a nadie y, naturalmente, yo no creo que se haya perjudicado a un solo interés español, ni en Cuba ni en ningún sitio. Yo podía poner muchos ejemplos de cómo se han defendido intereses españoles y, por supuesto, también intereses de inversores españoles.

Por cierto, uno de los datos también muy significativos del momento económico actual no es solamente el nivel de confianza en la economía española, determinada, por ejemplo, en la prima de riesgo o nuestra diferencia con las obligaciones alemanas, con los bonos alemanes, que está en mínimos históricos; sino también el nivel de inversión española en el exterior, que va a llegar ya, en el año 1996, probablemente a más de un billón de pesetas, lo que es muy espectacular.

A. Herrero.- Le veo muy confiado en el final de siglo, ¿no?

Presidente.- No, no. Yo creo que tenemos una gran oportunidad. Yo no veo nuestra aspiración de la Unión Monetaria, no veo nuestra aspiración de Maastricht... Si Maastricht no es ningún altar extraño y extranjero donde tengamos que sacrificar nada en especial. Maastricht es un espacio en el que va a haber muy poca inflación, muy bajos tipos de interés, competitividad grande y, por lo tanto, unas posibilidades de mayor empleo y prosperidad para nuestro país, en términos económicos; y, en términos políticos, Maastricht es una gran oportunidad para España.

Yo he explicado, en algún momento... Es decir, eche usted la vista para atrás. ¿Cómo entró España en el siglo XX? ¿Cómo entramos? Acabábamos de perder nuestras últimas posesiones, entramos débiles, entramos frustrados, estamos sin horizontes de futuro. Llegamos tarde a lo largo de este siglo a todas las citas: no pudimos participar en la fundación de la Comunidad Europea en los años 50, no pudimos participar en la Alianza Atlántica, no reunimos condiciones, ni políticas ni económicas, para hacer estas cosas. Y ahora tenemos la oportunidad: ahora reunimos condiciones políticas, reunimos condiciones económicas. Yo digo: vamos a aprovecharlas; vamos a estar, desde el comienzo, en la mesa donde se va a repartir el juego político y económico de la Europa del siglo XXI. Y ésa es una oportunidad histórica para España.

Y yo, desde luego, tengo la total determinación de que los españoles aprovechemos esa oportunidad que tenemos. Como creo en las posibilidades de España, apuesto con confianza y con seguridad en ese futuro.

A. Herrero.- ¿Comparte usted la opinión de algunos de que ETA está en el tramo final, en situación desesperada? Hay tres personas secuestradas: dos por ETA, una por el Grapo.

Presidente.- He escuchado demasiado eso como para que yo lo repita. Yo quiero ser muy prudente en ese punto. Es una lucha muy difícil, muy difícil, y yo, desde luego, no puedo echar ninguna campaña al vuelo cuando existen dos ciudadanos españoles privados de libertad, secuestrados, por parte de ETA.

Es decir, es verdad que está habiendo éxitos importantes en la lucha antiterrorista; es verdad que se detienen comandos y se desarticulan; es verdad que se incauta armamento; es verdad que ocupamos pisos que antes estaban controlados por los terroristas; es verdad que se detiene gente; es verdad que el diálogo político funciona razonablemente bien; es verdad que se planta cara a los terroristas; es verdad que se avanza; pero es verdad que sigue siendo muy duro ese combate, que acabaremos ganándolo.

Por tanto, yo no echo ninguna campana al vuelo y, desde luego, mientras haya un ciudadano español secuestrado, yo estaré preocupado por ellos, por sus familias y por sus vidas, como es lógico.

A. Herrero.- ¿El final será policial o dialogado?

Presidente.- No es incompatible. Sabe usted que toda la política antiterrorista la circunscribo al Pacto de Ajuria Enea, y el Pacto de Ajuria Enea habla de cuando se den las condiciones de establecer un final dialogado. Pero, claro, una cosa es, como yo he

dicho, el final dialogado, es decir, ustedes dejan las armas o ustedes dejan de matar, dejan de secuestrar, y entonces es posible hablar de alguna cosa, a título individual, como es lógico; y otra cosa distinta es un diálogo para el final. Un diálogo para el final, no.

Es decir, el presupuesto de cualquier tipo de diálogo, a título individual, reitero, es el abandono de las armas; si no, no habrá diálogo con ETA, ni ahora ni después.

A. Herrero.- Si hubiera esa oferta, por parte de los terroristas de ETA, de abandono de las armas y hubiera cinco o seis meses sin un atentado, la liberación de los secuestrados, en ese momento, ¿el Gobierno, el Estado, tendría generosidad con estos criminales?

Presidente.- Yo creo que la obligación política y, en su caso, la actuación de la Justicia sería la propia de un Estado de Derecho que se sabe fuerte y, al mismo tiempo, generoso.

A. Herrero.- ¿Hay alguien de su parte, o de parte del Gobierno, intentando recoger ese mensaje?

Presidente.- Del Gobierno se sabe cual es nuestra política y, desde luego, ésa es la política que practicamos. Están funcionando las cosas bien desde el punto de vista de la cooperación internacional muy bien las cosas en la cooperación francesa, y se han trazado unas muy buenas líneas de actuación, de diálogo y de cooperación; por lo tanto, ésa es nuestra posición.

A. Herrero.- En materia de OTAN, que citaba usted antes, al final, ¿quién va a tener el mando y la responsabilidad sobre Canarias?

Presidente.- España, claro.

A. Herrero.- ¿Y por qué las maniobras con mando portugués y americano?

Presidente.- Pero es que no son con mando portugués y americano; son con mando OTAN. Hay mando OTAN, no es mando americano o mando portugués. Lo que pasa es que ese mando OTAN está radicado en determinados puntos geográficos, como es lógico; pero el mando es OTAN. Es como si hace unas maniobras en el Mediterráneo y el mando está en Nápoles; eso quiere decir que el mando es OTAN. Pero la defensa terrestre, aérea o marítima de Canarias, en el caso de necesidad, es una defensa lógicamente española.

Es muy importante lo que hemos hecho de conseguir un consenso para la integración plena de España en la Alianza Atlántica. Muy importante conseguir un consenso absolutamente mayoritario; en este caso, con la excepción de Izquierda Unida, que a mí, personalmente, me hubiese gustado que hubiese entrado en este consenso, para decir "miren ustedes, nos integramos plenamente en una Alianza Atlántica, que es capaz de cumplir una misión como la de Bosnia y que se reconoce que va a fortalecer la Identidad Europea de Seguridad y Defensa, y que hace que España cumpla mejor todos sus compromisos internacionales". A mí me parece muy importante.

Y me parece muy importante vincular la integración de España en la estructura de mandos de la Alianza con el establecimiento de un Ejército, de unas Fuerzas Armadas profesionales en nuestro país; que abre nuevas oportunidades, pero que determina también que nuestras Fuerzas Armadas puedan ser más eficaces.

A. Herrero.- El Partido Popular en la oposición coqueteó con la famosa Plataforma del 0'7 por 100, dándola por buena y prometiendo el apoyo. Ahora, cuando ha llegado la hora de hablar de los cuartos, no quieren ni visitan ustedes la Plataforma del 0'7. ¿Qué posición tiene usted?

Presidente.- Yo no tengo inconveniente, vamos, en visitar o recibir aquí a la Plataforma del 0'7. Yo estoy a su disposición; no tengo el más mínimo inconveniente.

Se saben cuáles son nuestras disponibilidades presupuestarias en este momento. Claro, yo creo que no me entenderían mucho si yo decidiera no subir el sueldo de los funcionarios y aumentar recursos para la Plataforma del 0'7; supongo que no se entendería mucho. Ésas son las opciones que hay que tomar.

Yo podía haber tomado otras opciones; por ejemplo, no subir las pensiones, o recortar la Sanidad, o no aumentar el presupuesto de Educación, que escucho por ahí algún mensaje, probablemente intentando mover más de la cuenta a algunos estudiantes, en el que dicen: "no ha subido el presupuesto de Educación". Se equivocan. En España ha subido el presupuesto de pensiones, el de Sanidad, el de Comunidades Autónomas y el de Educación; los que han subido. El de Educación, también.

Pero yo he creído que, evidentemente, eso no lo debía hacer, no lo podía hacer y, por lo tanto, ya me gustaría a mí tener más recursos para el 0'7. Hay los que hay.

A. Herrero.- ¿Por qué se ha comprometido personalmente tanto con el proyecto de la plataforma digital, que encabeza Telefónica?

Presidente.- Yo no me he comprometido con nada. Eso lo han hecho una operación empresarial. Desde el Gobierno, lo que se ha intentado hacer es que, naturalmente, se aprovechen, desde el punto de vista tecnológico y desde el punto de vista de la expansión, de lo que es lo español, la cultura española, esas posibilidades en todo el mundo. Pero yo no he tenido, apenas, intervención en eso.

A. Herrero.- Me decían que usted, como opinión, expresaba que sería bueno que hasta el grupo Polanco, el grupo Prisa, se hubiera integrado en esa plataforma; que...

Presidente.- A diferencia de lo que pasa conmigo, que hay algunos que tienen prejuicios conmigo, yo no tengo prejuicios contra nadie. Por tanto, sobre las empresas españolas que deseen participar, en mi opinión --y ya estamos en una decisión empresarial--, yo, si tuviese esa responsabilidad empresarial, facilitaría al máximo los posibles acuerdos. Pero, mire, luego son las empresas las que deciden su participación o no, porque esto es un mercado, un mercado que funciona, y que pueden tomar las empresas otra decisión.

No debe haber nunca posiciones de privilegio ni posiciones de favor. Ésas son políticas que se deben superar y que, desde luego, creo que se está haciendo un esfuerzo grande por superarlas.

A. Herrero.- ¿Es cierto que el grupo Prisa le pidió a Gobierno participar en la plataforma digital, pero siempre en la condición de que fueran mayoritarios, es decir, controlaran la situación?

Presidente.- Es lógico que cada una de las empresas defienda lo que considera más importante para ellas, ¿no?

A. Herrero.- ¿Usted cede a esas presiones o no?

Presidente.- Yo no cedo ni a éstas ni a ninguna; ni a éstas ni a ninguna.

A. Herrero.- ¿Cómo se puede hablar de economía de mercado y de ahorro de gasto y luego mantener unas televisiones que pierden, en conjunto, cerca de 300.000 millones de pesetas: las televisiones autonómicas, muchas de ellas controladas por los Gobiernos autonómicos del Partido Popular, o la propia Televisión Española?

Presidente.- Le ruego que, en las televisiones autonómicas, lo despache usted con cada Gobierno autonómico, que es su responsabilidad. Volvemos a la teoría de las responsabilidades, ¿no?

A Televisión Española nosotros le hemos dado un proyecto de futuro, que es su participación en la plataforma digital, y es evidente que hay que afrontar una reforma de Televisión Española. Ya digo, y lo dije hace mucho tiempo, que no es posible tener una televisión que pierde 100.000 millones de pesetas al año.

Ahora, ¿qué se pretendía? ¿Que nosotros declarásemos en quiebra a Televisión Española? ¿Que la cerrásemos al día siguiente? ¿Que los españoles pusiesen la televisión y viesan la pantalla negra, porque no sale nada por ahí?

Yo creo que hay que ser un poco razonable y, por lo tanto, saber que las cosas son difíciles y que se irán arreglando, poco a poco, con el paso del tiempo y las decisiones que nosotros podamos tomar.

A. Herrero.- Ayer, don José María, cuando anunciábamos que íbamos a venir al Palacio de La Moncloa y hacer este balance de su tiempo de Gobierno, nos remitieron un sinfín de "fax". Hemos seleccionado algunos, y le ruego una contestación breve a algunos de los oyentes de la Cope. El señor Rubalcaba --que no sé si será pariente del ex-ministro-- le pregunta cuándo, de una vez por todas, van a dotar a la Administración de Justicia de medios necesarios para que funcione correctamente.

Presidente.- La Administración de Justicia, en muchos casos, tiene medios necesarios que funcione correctamente. Lo que no va a suplantar el Gobierno es las responsabilidades ni se va a inmiscuir en el trato de la Justicia. Pero la Administración de Justicia tiene medios, lo cual no quiere decir que los medios no haya que mejorarlos como los medios de los hospitales, o de la Educación, etc., etc.; pero tiene medios para cumplir correctamente su función.

A. Herrero.- Una señorita, Inmaculada, dice: "como votante del PP, señor Aznar, le pregunto: ¿de verdad, cree que merece la pena no desclasificar los "papeles del CESID", aun a sabiendas de que está poniendo a González la vuelta al poder en bandeja por proteger usted al propio González?".

Presidente.- Le pido que tenga confianza porque lo importante es España, nuestra confianza en nuestro país, y la seguridad de nuestro país. Que tenga confianza.

A. Herrero.- Desde Barcelona, Antonio Tercero nos dice: "¿no le parece, señor Aznar, una vergüenza que en la propia España no se pueda estudiar en español o que una riqueza como es saber español y catalán no pueda ser compatible?"

Presidente.- Yo creo que debe ser compatible, y estoy convencido de que así lo entiende la mayoría de los ciudadanos en el conjunto de España y, por supuesto, también en Cataluña.

A. Herrero.- Un Coronel de Caballería, don José Conde Monge, un hombre conocido, dice: "en el día en que, al fin, aparece en la prensa la esquila del Servicio Militar obligatorio y se habla de alumbrar el Estatuto del Soldado, pregunto al Presidente Aznar si este Estatuto incluirá a nuestros militares profesionales que aún siguen esperando el suyo y a los que, al cumplir los dieciocho años de la Constitución, que llegado el caso han de defender hasta con su vida, aún se les prohíbe el derecho de asociación?"

Presidente.- Ésas son cuestiones que, naturalmente, hacen referencia a las organizaciones internas de las Fuerzas Armadas. Yo creo que es un buen proyecto el que se ha presentado, que va a ser debatido y que, naturalmente, va a permitir no solamente una mayor profesionalización sino, al mismo tiempo, también que el que desee participar voluntariamente en nuestras Fuerzas Armadas lo pueda hacer.

A. Herrero.- Una pregunta para el Presidente del Gobierno español, don José María Aznar: "¿qué acciones ha tomado y va a tomar en el futuro como Presidente del Gobierno, efectivas, para paliar el efecto-frontera creado por las vacaciones fiscales, ayudas de la Comunidad Europea, etcétera, de las que gozan País Vasco y Navarra?"

Presidente.- Pues, de momento, hemos rebajado el tipo del Impuesto de Sociedades al 30 por 100, lo cual yo creo que está muy bien; que será muy bueno para las pequeñas y medianas empresas, que son el 95 por 100 de las empresas en España, y las que crean empleo. Por lo tanto, nuestra propuesta de reforma fiscal ya está funcionando y creo que está funcionando bien.

A. Herrero.- ¿Qué opinión tiene de los objetores de conciencia? ¿Qué es más útil: barrer un cuartel --le pregunta José Ibáñez-- o atender los accidentes de circulación en la Cruz Roja?

Presidente.- Me parece que esa pregunta, después de lo que hemos hablado va a estar dentro de poco bastante superada.

A. Herrero.- Dice: "mi nombre es Amparo, llamo desde Valencia y le ruego al señor Aznar que no se baje los pantalones ante nadie".

Presidente.- Es que ante nadie. ¡Cómo son las de Valencia!

A. Herrero.- Sí, sí, aprietan duro. Dice: ¿qué cree usted más necesario: inversiones en carretera, autovías, o el Plan Hidrológico que siempre está pendiente?"

Presidente.- ¿Por qué va a ser incompatible una cosa con otra? Hay que hacer un buen Plan Hidrológico y mantener las mejoras de infraestructuras en carreteras que podamos, como es lógico. No es incompatible.

A. Herrero.- Doña Josefa María Florido, desde Las Palmas de Gran Canaria, dice: "¿por qué no se apoya más a las familias numerosas? ¿Por qué las familias de tres hijos pasaron a ser numerosas de primera categoría y las de seis hijos se quedan con esa categoría y no pasan a la segunda, con la consiguientes ventajas y percepciones?".

Presidente.- Yo creo que lo primero que tenemos que hacer es apoyar las familias, que es muy importante, y, luego, ya las numerosas; pero primero, las familias, ¿no?, que en este momento necesitan un buen respaldo. La familia cumple un papel muy importante en la sociedad española de hoy, y yo, desde luego, espero y deseo que lo siga cumpliendo en el futuro. Es verdad que tendremos que replantearnos, poco a poco, y en función de nuestras posibilidades, una política más activa de ayuda a las familias; es verdad.

A. Herrero.- Isidoro Bocanegra y María Sanz dicen: "señor Aznar, ¿cuál es la razón profunda, gravísima, que impide al Gobierno que usted preside, allanar el camino a los jueces?".

Presidente.- Nadie allana el camino a nadie. Son los jueces los que tienen que determinar, en el cumplimiento de las leyes, aquellas decisiones que les parezcan más justas. Desde luego, el Gobierno, mientras yo esté al frente de él, mantendrá siempre un principio activo de cooperación y colaboración con la Justicia, pero gobierna el Gobierno y nadie más que el Gobierno.

A. Herrero.- María Dolores pregunta: "¿cuándo va a establecer usted mecanismos de competencia real mediante regulación de horarios, aplazamientos de pagos, implantación de grandes superficies, que permitan vivir al pequeño comercio qué tantos trabajos crea?".

Presidente.- Hay una regulación, en este momento, de horarios comerciales que yo creo que tenía el consenso general, que se estableció, yo creo, en la legislatura anterior. Por lo tanto, siempre se pueden plantear las cosas en el futuro. Yo creo que hay una legislación hasta el año 2000, en virtud de la cual las Comunidades Autónomas luego podrán regular los horarios comerciales.

A. Herrero.- ¿Cómo piensa usted --preguntan desde Barcelona-- incrementar los votos del Partido Popular en Cataluña?

Presidente.- Ahora no me preocupan a mí los votos, me preocupa el Gobierno de España. Ya hablaremos de votos en otro momento.

A. Herrero.- Pablo Panicha dice: "¿tiene el Gobierno planes urgentes para atajar la corrupción ciudadana mucho más extendida de lo que piensan ustedes?".

Presidente.- Pues, mire, de momento... ¿Qué hace usted si, por ejemplo, tiene a alguien en su casa que no es honrado, el jefe de la familia no es honrado o, si tiene un pequeño

negocio, tiene un empleado que no es honrado? Pues lo cambia. Eso es lo que se ha hecho aquí y, como he dicho antes, ha funcionado correctamente.

Hay un Gobierno honrado. Hay un Gobierno en el cual nadie en España habla de elementos de corrupción o de elementos de escándalo. Nadie, como he dicho, mete la mano en la caja. Nadie se lleva los fondos reservados a ningún sitio. Ése es un cambio absolutamente trascendental; como es un cambio importante respetar la Ley; como es un cambio importante establecer normas de control presupuestario; como es un cambio importante comparecer más ante el Parlamento; como es un cambio importante salir más de aquí. Todo esos cambios de estilo y de contenido son muy importantes. Ése es el cambio político que se ha operado en España.

A. Herrero.- Desde Castellón hay dos preguntas de privatizaciones: Preguntan si se van a privatizar las Universidades y los hospitales.

Presidente.- Yo creo que es bastante absurdo. No quiero decir que es absurda la pregunta; pero plantear un intento de debate público sobre la base de privatización de Universidades me parece una solemne estupidez, y con los hospitales tres cuartos de lo mismo. No existe la más mínima intención, ni nunca ha existido, ni existirá, ni de privatizar Universidades ni de privatizar hospitales.

Ahora, le voy a decir lo que existe, y es que nosotros establecimos hace seis meses un plan de urgencia para luchar contra las listas de espera. Hay 53.000 españoles en listas de espera de más de un año. A finales del mes de noviembre, 43.000 españoles habían sido operados; faltaban sólo 10.000 para cumplir los objetivos del plan. Esa es la Sanidad que yo quiero, y lo demás, sin duda, es intentar mover políticamente las cosas sin la más mínima justificación ni argumentación.

A. Herrero.- Desde Cantabria, Emma Ríos dice: "estimado señor Presidente, quisiera que me explicara a qué ha obedecido el cambio radical suyo, una vez investido Presidente, sobre los "papeles del CESID". ¿Acaso forma eso parte de un pacto con el señor Pujol como pago al señor Felipe por el suceso anterior de Banca Catalana?

Presidente.- No he pactado absolutamente con nada, ni con nadie esa decisión de los "papeles del Cesid". Pero, al mismo tiempo, le tengo que decir a esta oyente, porque a veces hay personas que con toda la buena fe no tienen toda la información necesaria, que me diga cuándo yo dije, en alguna ocasión, que iba a producir la desclasificación de esos documentos. No lo dije jamás, jamás, entre otras cosas, porque no conocía los documentos.

Y le tengo que decir que estoy muy satisfecho de esa decisión porque creo, como he dicho en alguna otra ocasión, que se ha prestado un razonable servicio a nuestro país.

A. Herrero.- Pues así terminamos la entrevista. Don José María, muchas gracias. ¿Quiere añadir alguna cosa más?

Presidente.- Muchas gracias a usted, y ya sabe que aquí tiene un estudio para cuando quiera transmitir desde aquí su programa, o hacer su tertulia.

A. Herrero.- Esperemos que podamos repetir. Don José María, muchas gracias.